

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y Administración: Arco San Pablo, 8, 1.º

 Paquete de 30 ejemplares . . . 1'00 peseta
 Suscripción: España un trimestre. 1'00 »
 » Extranjero » 1'50 »

LA ANARQUÍA

Prudhon, Pisacane, Herzen, Stirner, Bakounine, Reclus... voces que el tiempo no sofoca, anunciadores audaces de una tendencia que fué y será, proféticos precursores del imponerse de una evolución cuyos destinos son inmutables... si más allá de los confines de la vida las moléculas pensantes vibran en el espacio y tiemblan en el infinito y se asimilan en el vértigo del todo a todas las voluntades laboriosas... he aquí que la hora próxima del advenimiento de la verdad ayer negada, hoy combatida... viene a imponer a la historia el registrar vuestro nombre sobre sus páginas de oro... llega a readiros justicia.

El verbo se ha hecho carne; la utopía, realidad; el sueño genial, deducción científica. El adversario era ilógico.

Lo ilógico puede existir, pero no perpetuarse.

Y si el anarquismo ha sobrevivido a todas las persecuciones, a todas las negaciones; si lejos de estacionarse y fosilizarse, rompiendo el sofocante círculo de las fórmulas, se extiende a la conquista de los pueblos, obligando a la ciencia a documentarlo, la literatura a difundirlo, el arte a celebrarlo, quiere ello decir que, a pesar de todas las imperfecciones con las que podía designarlo la imperfección del prisma humano, era el principio único que reunía en sí todas las evoluciones de la sociedad, todas las esperanzas de los creyentes... la conclusión lógica de toda revolución política y religiosa.

Anarquía...
 ¿Qué debemos entender por Anarquía?
 Cerremos el humilde opusculo que vulgariza entre los humildes la grandeza sorprendente de una filosofía que triunfa de todas las escuelas...

Cerremos el libro que encierra los desvelos del geólogo, del geógrafo, del naturalista, del psicólogo, del sociólogo...

Y elevémosnos sobre las cumbres del Himalaya del pensamiento humano... allí donde terminan los límites de la escuela, las barreras del dogma, los confines del catecismo doctrinario, los despojos del partido...

¿Qué es la Anarquía?
 La afirmación del individuo, generoso en su egoísmo, rayo del Olimpo helénico, bajado sobre la tierra a ennoblecer todas las pasiones; grande y débil; fuerte y dulce.

Y hecho así, no por un milagro, sino porque ha llegado a comprender la realidad de la vida, porque se ha posesionado de la conciencia del yo, parte activa del todo, existencia real y no simbólica abstracción.

Una observación que conduce a una deducción impugnada.

Todas las doctrinas, todas las filosofías tienden al anarquismo; todas las especulaciones metafísicas y todas las conclusiones del determinismo.

El espiritualismo, el neo-espiritualismo, el monismo, el materialismo... todos comprueban el principio de la solidaridad, todos afirman la finalidad anarquica.

Está en ello la prueba de que el anarquismo es un principio verdadero al cual se inclinan todas las escuelas y todas las doctrinas.

Las partículas y fragmentos de verdad que todas las filosofías encierran en sí tienden a reunirse.

Y el conjunto que nace será, es: la Anarquía.

M. W.

Más claro aún

No importa que el Sr. Bach me conteste indirecta y desdenosamente, demostrando así estar distanciado de la verdadera superioridad intelectual que no desprecia a nadie. No incurriré yo en idéntica grosería. No importa tampoco que me llame «fatuo engraido con su ridículo intelectualismo». El Sr. Bach no me conoce personalmente y se apresura demasiado en los calificativos. Amigos míos, que a la vez lo son suyos, podrían decirle que soy lo más llano del mundo. No importa todo esto. No es capital. Son las chinchorrerías del amor propio herido. No es aquella nobleza que el Sr. Bach demanda a su adversario.

Entre Alomar y Reclus

Si el sentiment català es arribat, de manera natural, a una Solidaritat qui ha unit les diverses tendències espirituals de Catalunya pera el fi català, es precis que la causa obrera (avui l'estrictament popular) evolucioni fins a una Solidaritat que l'ajunti am totes les escoles al fi de lliberació, com es el catalanisme.

GABRIEL ALOMAR

(La Campana de Gracia, 9 de enero 1909).

Los obreros deben ser atraídos a la futura izquierda catalana, ampliándola con una política para el proletariado hasta llegar a soluciones obreras, como ha hecho la izquierda radical en Francia.

GABRIEL ALOMAR

(La Publicidad, 8 de febrero 1909, extracto de una conversación por Luis Zulueta).

Como complemento a mi artículo del número anterior «Todavía ineducados», en que proponía la elección entre Alomar y Reclus, presento estos pensamientos sintéticos de ambos pensadores.

Los trabajadores catalanes verán si les conviene encerrarse en el redil catalanista, que promete soluciones obreras a la moda de la izquierda radical francesa, que disuelve las reuniones de trabajadores fusilándoles desde fuera de la sala por las ventanas ó que da cargas contra los obreros pacíficos que se retiran a sus domicilios, los que lo tienen, como sucedió recientemente en Draveil-Saint-Gervais, ó si, mandando a paseo a toda clase de redentores, lo mismo a los que se disfrazan con gorro frigio que a los que prefieren disfrazarse con barretina, se dedican de una vez y con energía a emanciparse por sí mismos, que es la única manera positiva y racional de emanciparse.

ANSELMO LORENZO

Saltando por encima de estas chinchorrerías, yo he de insistir nuevamente para decir al Sr. Bach que si él rehuye la discusión de principios que él mismo provocó haciendo una afirmación que, por no llevar aparejado el razonamiento y la demostración, tenía todo el valor de una hipótesis perfectamente discutible, en cambio yo no he tergiversado, como pretende, ni sacado de quicio los términos de la cuestión.

En su primer artículo a Solidaridad Obrera había tres cosas: una pregunta a dicha entidad, un consejo a sus componentes y una afirmación de índole socialista política. Dejé yo a un lado la pregunta y discutí el consejo y la afirmación. ¿No es esto? Pues vamos por partes.

El Sr. Bach, en La Publicidad del 14 de febrero—ruego a mis lectores lean atentamente a mi adversario—inserta una a modo de réplica indirecta a mi anterior artículo, y titulándola *Seamos claros*, dice:

«En un artículo publicado en estas mismas columnas preguntaba clara y terminantemente si los organismos que componen Solidaridad Obrera se habían dado cuenta de la trascendencia que tiene declarar un *boycott* a una empresa burguesa cuando ésta, sea por alucinación, sea por simpatía ó bien sea porque de verdad se lo merece, cuenta al parecer con el incondicional apoyo de los obreros en general. Esta pregunta mía ha sido llevada y traída por algunos que se llaman socialistas-anarquistas y comentada de un modo algo acomodaticio, pues lejos de contestarla, se han limitado a comentar lo que no era esencial en la pregunta, esto es, las deducciones que de la misma hacía juzgando por el proceder del organismo superior de los sindicalistas catalanes.»

De este párrafo se desprende que el señor Bach lamenta que no se le haya contestado. Si la lamentación la refiere el Sr. Bach a mi persona, debo decirle que es ociosa. La pregunta iba dirigida a Solidaridad Obrera.

En cuanto a la supremacía intelectual de un pueblo, es tanto más ocioso discutirla, cuanto que el mundo del pensamiento es precisamente aquel que más se desprende de los lazos de la nacionalidad. Cuando se pertenece mentalmente al número de aquellos cuyas adquisiciones constituyen el patrimonio de la humanidad, poco importa conocer la genealogía especial de tal ó cual continuador de Platón ó de Laot-se, de Newton ó de Laplace, de Lamarck ó de Darwin.

ELÍSEO RECLUS

(El Hombre y la Tierra, T. VI, c. V, p. 111, edic. fr.; no publicado todavía en la edic. esp.)

No solamente está dividida la humanidad en naciones enemigas que ven en el odio un sentimiento patriótico, sino que cada nación se subdivide en cuerpos secundarios que tienen un «espíritu» diferente y hostil.... Comprar y vender son todavía las ideas predominantes de los que entran en la vida, pero indicios precursores nos hacen comprender ya que esas palabras serán al fin abolidas. La Producción libre y la Distribución equitativa para todos, tal es la realización que exigimos al porvenir.

ELÍSEO RECLUS

(Ibid. T. VI, c. IX, ps. 384 y 385.)

A esta entidad correspondía responder, si lo tenía por conveniente. A mí no. El señor Bach sabe de sobra que no formo parte del Consejo directivo de Solidaridad Obrera, que ni siquiera soy asociado. Batallo, como él, al margen de este movimiento obrero. Y no estando al tanto de las interioridades de Solidaridad Obrera, ni podía responder a la pregunta del Sr. Bach ni debía meterme en tales respuestas. ¿Por qué, pues, me reprocha ahora el Sr. Bach mi silencio sobre este punto de la cuestión? Si deseaba que yo le contestase, ¿por qué no me lo dijo claramente, ya que tan claro quiere ser, en su réplica a mi primer artículo? Le habría contestado lo que ahora no debo responder a esta pregunta. No es de mi incumbencia.

Yo no he llevado y traído esta pregunta. La he pasado en silencio porque no tenía nada que decir a ella. Lo que sí he llevado y traído por las columnas de Solidaridad Obrera es el consejo antisocietario que el Sr. Bach daba a los obreros y en estas columnas su afirmación de índole política. Advierta el Sr. Bach que no le he discutido el derecho a dar un consejo y a hacer todas las afirmaciones que quiera. Le he discutido el valor del consejo que daba a los obreros, conducente a que se expulsaran de Solidaridad Obrera los elementos lerrouxistas, y su afirmación de que «la política de clase es beneficiosa al proletariado».

Y sobre estos dos particulares insistí é insisto nuevamente. Para el objeto de mi crítica esto era lo esencial. La pregunta no. Y prueba al canto. El Sr. Bach declara que tras la pregunta hizo a renglón seguido ciertas «deducciones» Mal hechas. Debía esperar a que primero le contestaran. Así se evitaba dos cosas: la primera discurrir sobre supuestos de su imaginación no comprobados, y luego que le comentáramos sus prematuras deducciones. Si al plantear una cuestión el Sr. Bach ya se hace un llo alterando el orden de los factores en su propio modo de razonar, no me extraña que ahora

rehuya discutir conmigo lo que era esencial: el consejo que ha dado a los obreros, y que deje indefensa su afirmación: que la política netamente de clase es beneficiosa a los trabajadores. Le he demostrado, tanto como he sabido y podido, que el consejo era malo y que esta política obrera que preconiza es tan detestable como la política burguesa. Se lo he demostrado con razonamientos propios y con opiniones de correligionarios del Sr. Bach. Dicho señor podía optar entre rebatir mis razones ó rectificar las de sus compañeros de ideas. Ha preferido el silencio en este terreno. Repítale que está en su derecho. Pero ya que quiere dar la cañalada por respuesta en estos dos puntos esenciales de su primer artículo, esencialísimos porque a los sindicalistas les conviene saber de principios y tácticas socialistas y societarias, aprenda siquiera a tener sangre fría y a no respirar por la herida del amor propio lastimado.

Dice dicho señor últimamente: «Los que intenten sacar de su verdadero cauce mi intervención, que no existe, en el asunto que se debate, pierden miserablemente el tiempo, pues aunque sea desde una tribuna burguesa, puedo y debo decir que TODO LO QUE SEA RESTAR FUERZA Y PRESTIGIO A LOS OBREROS ORGANIZADOS, ofuscados ó no por espejismos de la política burguesa que cambia todos los días de rumbo, es una labor de fatuos engraidos de su ridículo intelectualismo. Cuando las cosas hayan vuelto a su estado normal, cuando ante todo se tenga en cuenta y consideración por los burgueses rojos la personalidad de los organismos obreros, será el primero en suscitar esas discusiones de ideas, siempre que se proceda con nobleza.»

Perfectamente: paso por encima de cierto retintín que campea en esas palabras y dejando para más adelante una nueva afirmación indemostrada que nos convendrá debatir, digo al Sr. Bach: largo va a ser el plazo si hemos de esperar a que los burgueses rojos reconozcan y consideren la personalidad de los organismos obreros; pero no importa, sabremos esperar. Empero, como no cumulo en los «oportunistas» inútiles de la política al uso que escamotea la verdad relegándola siempre para las *Kalendas grecas*, allá van por delante, camino del cerebro de los obreros, todas las razones y demostraciones que he aportado en contra de las indefensas afirmaciones de mi contrario.

Tritúrelas y redúzcalas a polvo si puede. Ahí quedan.

JOSÉ PRAT

GRAN SORTEO

de tres valiosos lotes de libros a beneficio de «Tierra y Libertad»

PRIMER LOTE: La colección completa de los libros editados por la Escuela Moderna, de Barcelona y un ejemplar de la gran obra de Elíseo Reclus, *El Hombre y la Tierra*, edición de la misma Escuela Moderna.

SEGUNDO LOTE: Un Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana, edición de la casa Seguí.

TERCER LOTE: Una colección de libros de sociología (40 cuando menos) cuidadosamente elegidos y que forman una modesta biblioteca; una suscripción a la revista *Salud y Fuerza*; los números ya publicados y los folletos editados por la misma revista, y una colección de folletos de propaganda, tan completa como sea posible, de todos los editados en castellano.

El sorteo tendrá lugar en el curso de una velada artística, que, a beneficio de los presos por cuestiones sociales y de TIERRA Y LIBERTAD, se celebrará en la primer quincena del próximo mes de mayo.

Precio del billete: 0'15 de peseta